

Cualquier cosa que diga podrá ser usada en su contra

Octubre 18, 2020

Mateo 22:15-22

Entonces los fariseos se fueron para pensar en cómo atrapar a Jesús en sus propias palabras.

¹⁶ Enviaron a sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: «Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios; sabemos también que no permites que nadie influya en ti ni te dejas llevar por las apariencias humanas. ¹⁷ Por tanto, dinos tu parecer. ¿Es lícito pagar tributo al César, o no?» ¹⁸ Pero Jesús, que conocía la malicia de ellos, les dijo: «¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas? ¹⁹ Muéstrenme la moneda del tributo.» Y ellos le mostraron un denario.^[a] ²⁰ Entonces él les preguntó: «¿De quién es esta imagen, y esta inscripción?» ²¹ Le respondieron: «Del César.» Y él les dijo: «Pues bien, den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.» ²² Al oír esto, se quedaron asombrados y se alejaron de él.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Después de que Jesús contara la parábola de la fiesta de bodas, los fariseos quedaron desarmados. Ya no sabían qué hacer para que Jesús no enseñara más en público. Los fariseos fueron quizá los principales enemigos que tuvo Jesús. Lo persiguieron a todas partes y le cuestionaron lo que enseñaba y los milagros que hacía durante el día de reposo.
- En el relato de los versículos 15-22, los fariseos se alejaron de Jesús para pensar y complotar en contra de él. Se reunieron como el grupo de inteligencia de Israel para elaborar un sofisticado plan para hacer que Jesús cayera en la trampa de sus propias palabras. Así tendrían algo de qué acusarlo y sacárselo de encima.

- Hay que reconocer que los fariseos fueron muy astutos. Pusieron en marcha dos grupos de personas: sus propios alumnos y el grupo de los herodianos. Entender por qué eligieron este modelo nos ayudará a entender la astucia de su trampa y la magnífica reacción de Jesús.
 - Los fariseos eligieron elogiarlo como alguien que no se deja influenciar por lo que piensan o dicen los demás, como amante de la verdad que sigue los caminos de Dios.
 - Usaron la moneda del tributo, el denario, que correspondía al Imperio Romano y que era la moneda oficial para pagar los impuestos al César.
 - Los fariseos se oponían a pagar el impuesto, y menos con esa moneda que tenía la imagen del emperador. En una cara de la moneda estaba la inscripción: “Sumo Sacerdote”. Si Jesús respondía que sí había que pagarle tributo al Cesar, los fariseos lo iban acusar de idólatra.
 - Los herodianos formaban un grupo que estaba a favor de Herodes y de la presencia romana en su territorio. Si Jesús decía que no había que pagarle tributo al César, lo iban a acusar de subversivo y de oponerse a la autoridad del país. El plan de los fariseos era perfecto. ¡Jesús no tenía escapatoria! Lo que Jesús respondiera sería usado en su contra.
- Jesús reconoce que le están tendiendo una trampa. Palabras de halago no sirven para ocultar malas intenciones. Los dos grupos que vienen son exactamente eso: hipócritas, personas que dicen cosas buenas con malas intenciones.
- Pero el plan perfecto de los fariseos no contaba con la astucia de Jesús. El Señor elaboró inmediatamente una tercera respuesta: “Si ustedes tienen que pagar impuesto a la autoridad que los gobierna en este momento, páguenlo.” La autoridad civil se respeta. Jesús enseña que honrar a Dios no significa deshonar al emperador que provee una

sociedad organizada, que mantiene la paz, que ofrece cierta protección policial, caminos, tribunales, etc.

- Al emperador hay que darle lo que le corresponde a él, lo que le es debido. Jesús no propone que se honre al emperador como una divinidad, sino solamente como la autoridad civil.
- Jesús agrega que a Dios también hay que darle lo que le corresponde. Así Jesús separa el gobierno espiritual, celestial, del cual él es el rey, del gobierno secular, del cual el emperador es el líder. Los dos son necesarios, y a los dos se les debe la debida honra.
- Y los discípulos de los fariseos y los herodianos se quedaron asombrados y se fueron. Es de suponer que en el camino de regreso tuvieron que elaborar un informe detallado de su fracaso en hacer caer a Jesús en su trampa.

PARA REFLEXIONAR

1. Es común que a nadie le guste pagar impuestos. Todos evitaríamos pagarlos si fuera posible. Pero los impuestos son necesarios; de lo contrario no tendríamos un grupo gobernante que mantuviera cierto orden en la sociedad. Con todo, esta porción del Evangelio de Mateo no tiene que ver con los impuestos sino con las actitudes hipócritas de algunos grupos de personas. Te habrás dado cuenta de cuán perseguido fue Jesús.
 - a. ¿Por qué crees que Jesús molesta tanto?
 - b. ¿De qué maneras es Jesús perseguido hoy en día?
2. Es posible que haya personas que están en contra y persiguen a Jesús por su moral y ética: paz en vez de violencia, amor en lugar de odio, perdón en lugar de castigo, vida eterna en el cielo en lugar de condenación en el infierno. Sin embargo, muchos se

oponen a él y hasta lo culpan por las cosas que pasan en el mundo. ¿Qué les dirías tú a quienes así piensan?

3. ¿Qué aprendes de la respuesta de Jesús: “... *den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*”?
4. Jesús pudo haber despachado a los dos grupos sin darles una respuesta; después de todo, él había venido para algo mucho más importante. Sin embargo no lo hizo, sino que usó la oportunidad para enseñar una importante lección. ¿Cuál es esa lección?